

“¿CÓMO SE DEBE VIVIR LA FE DEL EVANGELIO?”

(Filipenses 1:27-30)

Propósito: Mostrar cómo se debe vivir la fe del evangelio.

INTRODUCCIÓN: ¿Cómo se hace esto? ¿Cómo se hace aquello? Esto es lo que preguntamos cuando algo nos interesa. Si nuestra salvación y la obra de Dios nos interesa, entonces es correcto buscar respuesta bíblica a la pregunta, ¿cómo se debe vivir la fe del evangelio? Pablo nos da la respuesta:

I. CON DIGNIDAD (v. 27)

- A. Pablo dice, “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo”.
 - 1. Pablo está diciendo que hay un “modo” de comportarse para el cristiano. ¿Cuál es ese modo? Como “es digno del evangelio de Cristo”.
- B. Hay varias áreas de la vida del cristiano que se ven afectadas cuando vive “como es digno del evangelio”.
 - 1. *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”* (Efesios 4:1, 2)
 - a. La manera en que vive y la forma en que trata con los demás.
 - 2. *“solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”* (Efesios 4:3)
 - a. En la importancia que presta a la unidad en la iglesia.
 - 3. Su conversación.
 - 4. Sus negocios y empleos: *“Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.”* (Tito 2:9, 10)
 - 5. Su manera de vestir.
 - 6. Su forma de afrontar los problemas de la vida.
 - C. Y es que, con nuestra conducta recomendamos la fe en Jesús: *“Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres”* (2 Corintios 3:2)

II. CON FIRMEZA (v. 27)

A. Pablo dice a los hermanos, “*para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes*”.

1. Nuestra firmeza o debilidad, se hace patente, se manifiesta. Pablo dice, “*sea que vaya a veros, o que esté asuente, OIGA...*” Pablo no ignorará si los hermanos están firmes o no.
2. En la iglesia se hace evidente cuando andan bien o no, ¿por qué? Porque la firmeza se hace evidente por la “constancia” que usted muestra en las cosas de Dios.
 - a. Esta constancia que produce la firma del cristiano, exhibe tal firmeza, precisamente por los resultados que de ella derivan. La firmeza, expresada por la constancia, siempre tiene resultados.
 - b. ¿Sabe usted lo que hace el agua, cuando, gota a gota, golpea una gran roca constantemente? ¡Hay resultado! ¿Sabe usted lo que logró un indio, cuando estuvo tirando flechas a la luna? Nunca logró herirla, pero sí llegó a ser el mejor tirador de flechas. La constancia siempre tiene resultados.
 - c. ¿Qué resultados está dando usted? Tal vez usted me crea chocante por estar preguntando esto, pero es mejor que le pregunte yo ahora, a que el Señor lo haga el día del juicio final: “*He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra*” (Ap. 22:12). ¿Y si no tiene? ¿Si no ha dado resultados?

B. Pablo dice que hay que estar firmes “*en un mismo espíritu*” (Filipenses 1:27)

1. Cuando esto no sucede, entonces hay divisiones, conflictos, discordias, tal como sucedía con los corintios: “*Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.*” (1 Corintios 1:11)
2. La paz entre nosotros es posible cuando estamos firmes en un mismo espíritu: “*Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros*” (2 Corintios 13:11)

3. La unidad y la armonía es posible si somos de un mismo sentir: “*Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.*” (Romanos 12:16)

III. CON VALOR (v. 28)

A. Pablo escribió, “y en nada intimidados por los que se oponen”.

1. En este tiempo los opositores eran los judíos inconversos: “*Entonces los judíos que no creían,* teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.” (Hechos 17:5)

a. No solo se oponían al evangelio, sino que también eran sumamente violentos. ¿No han olvidado lo que le pasó a Esteban?

2. Pero también los paganos se oponían fuertemente a los cristianos: “*Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los trajeron al foro, ante las autoridades; y presentándolos a los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad, y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos. Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas.*” (Hechos 16:19-22)

a. Estos también eran sumamente violentos, pues instigaban a las autoridades para que castigaran a los cristianos: “*Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.*” (v. 23-24)

B. Ante estos opositores, ¿cómo no amedrentarse, entonces? Pablo dice, “en nada intimidados”.

1. ¿Qué intimida a usted? Le garantizo que las cosas que hoy en día nos indimidán, ¡en nada se comparan a estos verdaderos peligros!

C. Los cristianos no solo hemos recibido el privilegio de recibir y así obedecer el evangelio, para gozar de la salvación, sino también el padecer por Cristo: “*a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él*” (v. 29)

1. Los apóstoles entendían este privilegio: “*Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre*” (Hechos 5:41)
2. Cristo dijo que padecer por él, es motivo de dicha: “*Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo*” (Mateo 5:11)
3. Padecer por Cristo no es en vano: “*Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.*” (Mateo 5:12)
 - a. Pablo por eso se gozaba al padecer por los hermanos: “*Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia*” (Colosenses 1:24)
 - b. Pedro dijo a los hermanos que estaban padeciendo persecución: “*Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios*” (1 Pedro 2:20)
 - c. “*pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello*” (1 Pedro 4:15)

CONCLUSIÓN: ¿Cómo se debe vivir la fe del evangelio?

1. Con dignidad.
2. Con firmeza.
3. Con valor.

¿Esá usted listo para vivirla? Invitación.